

experiencias

El puente del aprendizaje real

Por Macarena Zaldúmbide (macazaldumbide@gmail.com)

Todo se aprende y a todo nos acostumbramos. No ha sido fácil, pero ¿quién aprende de lo fácil? El verdadero crecimiento ocurre fuera de nuestra zona de confort. Eso es lo que el aprendizaje remoto ha hecho. No solo con los profesores, sino con los niños y sus familias. Nos ha removido, nos ha incomodado, ha probado nuestra paciencia y ha forjado nuestra creatividad. Nos ha obligado a reinventar la manera de enseñar y aprender.

En marzo del año pasado nos vimos enfrentados a una realidad que parecía tan irreal. Pensamos que el encierro duraría un par de semanas. Como profesora de Educación Básica, nunca me imaginé que tendría que enseñar de manera remota.

Durante este año he sentido tantas cosas: frustración, desesperación, enojo, miedo, pena; pero también esperanza, agradecimiento, orgullo y felicidad. Ha sido una montaña rusa, y esta me ha enseñado a vivir el día a día, a dejar ir y a entender que hay días que brillan y otros que no.

Hay cosas que escapan de mi control, y eso está bien... Es de estos sentimientos intensos de donde

he sacado las fuerzas para seguir y levantarme cada día con la mejor de las energías, para mis alumnos y para mi familia; porque sé que eso es lo único que depende de mí.

He visto los dos lados de la moneda. Soy mamá de tres niños (9, 6, 3) y los he visto transicionar a la escuela remota. He visto cómo pasaron también por la montaña rusa y cómo han logrado sobreponerse a las dificultades.

Y aprendí con ellos. Lloramos, nos enojamos, nos reímos... nos unimos. Sin duda ha sido un año de crecimiento para todos. Nos abrió los ojos a la realidad que antes quizá no veíamos con tanta claridad, y he amado ver el proceso de aprendizaje de cada uno de mis hijos.

Debido al encierro, hemos forjado muchas destrezas importantes

La verdadera pasión por la enseñanza que existe en cada educador se transmite de manera presencial o de manera remota, y creo que cuando uno tiene claro cuál es el objetivo, el aprendizaje se da.

para la vida que no tienen nada que ver con el currículo, pero que, en mi opinión, son fundamentales para el éxito en la vida:

- Paciencia: Se cae internet, levantar la mano virtual, esperar con su mano virtual levantada, se congela la pantalla, el internet está lento y la comunicación está entrecortada, etc.
- Independencia: No hay alguien en casa que ayude a solucionar problemas; hermanos mayores ayudan a los menores, se idean cómo arreglar el computador, ayudar con los quehaceres de la casa, etc.
- Empatía: Los padres de familia han visto en primer plano cómo aprenden sus hijos y todo lo que hacen los profesores por forjar ese aprendizaje.
- Vulnerabilidad: Hemos visto las casas, cuartos, cocinas, hermanos, mascotas y la vida en familia de nuestros alumnos...y ellos la nuestra.
- Responsabilidad y organización: Saber lo que tienen que hacer y cuándo hacerlo, pedir ayuda, ayudar a otros.







• Humildad: Aceptar cuando no sabemos, cuando no podemos y cuando nos equivocamos y cuando necesitamos pedir ayuda.

Desde que la educación se volvió remota, los padres han tenido que involucrarse más que nunca en el aprendizaje de sus hijos. Esto tampoco ha sido fácil, pero ha forjado relaciones y ha transparentado realidades.

El famoso vínculo de la educación de padre-estudiante-profesor se ha fortalecido y, honestamente, siento que esto ha sido un gran beneficio. Espero, de todo corazón, que esta red de apoyo se mantenga siempre.

También he podido aprender más que nunca de mis colegas, las he visto hacer clases mucho más que cuando estábamos en el colegio, y he tenido que reinventar mi manera de enseñar.

He tenido que investigar, escuchar y aprender tanto sobre el uso de plataformas que nunca antes me había atrevido a usar. Les perdí el miedo, el recelo y ahora sé que muchas complementarán mi instrucción para siempre. Este proceso ha sido muy duro, pero he crecido con él.

Una vez más se me ha recalcado la importancia de la conexión con mis alumnos. La educación se da de manera significativa cuando hay conexión y eso SIEMPRE será lo más importante. Las relaciones que se forman con los alumnos son las que generan el puente que lleva a un aprendizaje real. He trabajado en esas conexiones y, gracias a ellas, hemos logrado tanto mis alumnos como yo mantener la motivación.

La verdadera pasión por la enseñanza que existe en cada educador se transmite de manera presencial o de manera remota, y creo que cuando uno tiene claro cuál es el objetivo, el aprendizaje se da.

Las relaciones que se forman con los alumnos son las que generan el puente que lleva a un aprendizaje real. La educación remota ha sido cansada, retadora, desgastante y muchas veces frustrante. Pero, como les dije al principio, saliendo de mi zona de confort he crecido, aprendido y mejorado. Creo ahora tener más herramientas para poder enseñar, aprender y conectarme con mis alumnos.

Mi zona de desarrollo próximo ha crecido en este año y me atrevo a decir que Vigotsky estaría orgulloso de todos los educadores. ¡Nos reinventamos!

Para terminar, se estarán preguntando si me gusta la educación remota. No, definitivamente no, pero me he acostumbrado a ella; he aprendido y por eso le tengo agradecimiento.

Espero con ansias que pronto podamos volver a nuestras aulas y que, utilizando todo lo que hemos ganado, les sigamos dando a nuestros alumnos lo mejor de nosotros, y de esta manera seguir reinventando la educación. Traduciendo la cita de la sabia Maya Angelou: "Haz lo mejor que puedas hasta saber más. Cuando sepas más, hazlo mejor".